

La enseñanza de la geografía en tiempos de pandemia. ¿Qué prácticas irrumpieron para quedarse?

*Zappettini, Ma Cecilia; Sfich, Vivian.
Tarquini, Soledad; Zilio, Cecilia;
CIG-IdICHs-FaHCE-UNLP.*

Resumen:

El presente trabajo pretende analizar y dar cuenta de la complejidad del proceso de enseñanza bajo la modalidad no presencial –durante el 2020 y en el actual 2021- que irrumpe de un modo abrupto en el sistema educativo. La pandemia trajo como consecuencia el cierre de las instituciones educativas, el aula dejó de ser un espacio físico para convertirse en un espacio mediado por las tecnologías, en el mejor de los casos, y los docentes debieron esforzarse por asegurar la continuidad pedagógica. En este contexto es necesario analizar lo sucedido para comprender los nuevos saberes y las estrategias que se pusieron en juego.

En este sentido se presentan distintas dimensiones que dan cuenta de los cambios que se pueden observar en el proceso de enseñanza y de aprendizaje en las aulas de Geografía. Estas dimensiones son: una nueva concepción de aula y también de tiempos; el trabajo docente; y las desigualdades socioeconómicas.

Si bien cada dimensión tiene una importancia en sí misma, se profundizará en el trabajo docente tomando como ejes de análisis la prioridad del sostenimiento de la enseñanza, la resignificación de los contenidos, la revisión de las estrategias didácticas mediadas por la tecnología, la búsqueda y/o creación de materiales multimediales y la reformulación de maneras de presentar la producción de los aprendizajes por parte de las y los estudiantes. En este marco, una nueva mirada se reconstruye mientras que se altera la gramática escolar y se diseña una escuela desde una pedagogía de la emergencia, poniendo énfasis en el compromiso social de pensar y repensar la enseñanza.

Lo presentado en este trabajo surge del análisis de la información relevada a partir de una encuesta realizada en cinco instituciones educativas en la ciudad de La Plata en el segundo semestre del 2020.

Palabras clave: REPENSAR LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFIA- RESIGNIFICACIÓN DE CONTENIDOS-REVISIÓN DE ESTRATEGIAS.

1-Introducción:

En marzo del 2020 las noticias sobre el Covid-19 y su avance a nivel mundial nos sorprendieron. Las autoridades educativas, nacionales y provinciales, anunciaron medidas para evitar la aglomeración de alumnas y alumnos en las escuelas, dado que, consideraron a las instituciones educativas como focos de contagio.

En un primer momento, el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio -ASPO- interrumpió las actividades educativas presenciales interpelando a la educación de una forma inédita. De repente la pandemia alteró la vida cotidiana de las personas, de la sociedad y obviamente también alteró al sistema educativo.

Las autoridades de las instituciones educativas y las y los docentes, debieron reconstruir artesanalmente el contacto con las familias y las y los estudiantes empleando estrategias muy diversas para propiciar el lazo educativo y convocarlos a aprender. Necesitaron acceder a distinta información de contacto –mails, celulares- de las alumnas y los alumnos y/o de sus familias a solo una semana del comienzo del año lectivo.¹

Desde el comienzo, a nivel nacional se trazó una política educativa que la provincia de Buenos Aires materializó en la CIRCULAR TÉCNICA N° 1/2020 y en ella se presentó lo que dio a llamar un marco de referencia y criterios para el desarrollo de la enseñanza y la evaluación en este contexto inédito de Aislamiento Social Preventivo Obligatorio –ASPO- donde se estableció *“...el inicio de un proceso de continuidad pedagógica para proseguir con los aprendizajes y para sostener los vínculos de los y las docentes con sus estudiantes y sus familias.”*². Esto ponía en relieve la necesidad de continuar el contacto entre la escuela y las y los estudiantes, entendiendo que era indispensable acompañar y sostener a muchos y muchas estudiantes para que sus trayectorias de escolarización no se vieran interrumpidas.

A partir de ese momento se plasmaron desde la Dirección General de Escuelas muchas acciones tendientes a sostener la enseñanza y a acompañar a docentes, estudiantes y familias.

¹ El hecho de que se decretara el ASPO a días de comienzo del ciclo lectivo dificultó en cierta medida tener actualizados los datos personales y de contacto de cada alumna/alumno. En muchos casos la vinculación de la escuela con las familias fue un trabajo artesanal principalmente de preceptores y de equipos de gestión de las instituciones escolares.

² Para ampliar ver: http://abc.gob.ar/secundaria/sites/default/files/sse_-_secundaria_-_circular_tecnica_1-2020_1.pdf

A días de establecerse el ASPO, la Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires dio a conocer en su portal abc “*Continuemos Estudiando*”³ una plataforma que ofrece materiales, recursos, propuestas y secuencias de actividades diseñadas y/o sugeridas por cada nivel educativo. Además, los cuadernillos fueron impresos y repartidos en las escuelas para aquellas y aquellos estudiantes que no accedieran a ellos virtualmente por falta de conectividad. En todo momento, la DGCyE propuso la doble vía de trabajo, a través de la virtualidad y en versión papel (Circular Técnica N° 1/2020, de la Dirección Provincial de Educación Secundaria, Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires)⁴.

Junto a esta política, se estableció a través del Decreto No 311/2020⁵, que la navegación por los portales educativos nacionales, provinciales y municipales se realizara sin consumo de datos de telefonía móvil. Estos lineamientos políticos buscaron mitigar la brecha digital no sólo por el acceso a los recursos tecnológicos, sino también en términos de usos socioeducativos.

De un momento a otro, la escuela como institución dejó de ser el centro en el que se desarrollan las actividades educativas y ese lugar se trasladó a los hogares de las y los estudiantes y de las y los docentes. Esto nos lleva a pensar en que una nueva escuela se está gestando en estas condiciones y en este contexto. Sin embargo, lo importante es que surgía así, la *continuidad pedagógica*, entendida como una manera de acompañar las trayectorias educativas de las y los estudiantes, implementando propuestas de enseñanza que dieran continuidad a los aprendizajes y que principalmente sostuvieran los vínculos estudiantes-escuela y familia-escuela.

2- La incertidumbre ganó espacio:

El cierre de las instituciones educativas en el mes de marzo abrió muchos interrogantes ¿Cómo enseñar si las escuelas están cerradas? ¿Estamos preparados como sociedad para educar en un contexto que no sea la escuela? ¿Se podrá inventar una solución rápidamente? ¿Quién o quiénes pueden proponer alternativas valideras? Pero para estos interrogantes y muchos otros, lamentablemente no había respuestas certeras.

Junto con este panorama, los medios de comunicación pusieron a la educación en un debate público, dado que desde los lineamientos de la política educativa se fomentaba la enseñanza a distancia, o virtual, cosa que nunca había sucedido en forma masiva como se pretende en este contexto. Y nuevamente surgen otros interrogantes: ¿Pueden los estudiantes aprender en la casa? ¿Cuántas horas pueden estar conectados?

³ Ver: <https://continuemosestudiando.abc.gob.ar/>

⁴ Ver: http://www.abc.gov.ar/psicologia/sites/default/files/documentos/comunicacion_conjunta_1-2020_pcyps_educ_especial.pdf

⁵ Ver: <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227120/20200325>

¿Puede esta enseñanza reemplazar la presencialidad? ¿Se puede aprender en este contexto? ¿Podrán los y las estudiantes adquirir los saberes necesarios? Y no sólo las preguntas estaban orientadas a las y los estudiantes, los docentes también estuvieron en la discusión ¿Cómo puede un docente trabajar a distancia? ¿Tienen la infraestructura que necesitan en sus casas? ¿Poseen los conocimientos para promover este tipo de enseñanza? Los interrogantes seguían sin resolverse, sin embargo, tal como expresa Maggio *“tuvo que haber una pandemia para que advirtiéramos lo obvio: no hay una educación justa en una sociedad digital si docentes y estudiantes no están incluidos tecnológicamente”*. (Maggio, 2021:33)

Lo cierto es que la mayoría de las y los docentes aprendieron a usar las plataformas tecnológicas para poder dictar clases en forma sincrónica, mantuvieron un contacto lo más fluido posible con los y las estudiantes en pos de la *continuidad pedagógica*- en forma sincrónica y/o asincrónica-; llevaron a cabo propuestas de enseñanza y en muchos casos crearon materiales de trabajo para sus estudiantes; y evaluaron cada actividad que propusieron. Es decir, reinventaron la enseñanza a pesar del contexto y con una rapidez asombrosa. Esto da cuenta de la relevancia que sigue teniendo la escuela como institución educativa reconocida socialmente. Cabe destacar que los docentes *“...no dejaron de hacer escuela: hacen llegar cuadernillos impresos, garantizan la alimentación donde la situación lo requiere, escuchan los padecimientos, buscan soluciones que sabemos que en muchos casos son muy difíciles de resolver.”*⁶

Obviamente muchos son los cambios, las marchas y contramarchas que se dieron principalmente en la enseñanza. En este sentido se presentan distintas dimensiones que se pueden observar en el proceso de enseñanza y de aprendizaje en las aulas de Geografía. Estas dimensiones son: una nueva concepción de aula y también de tiempos; el trabajo docente; y las desigualdades socioeconómicas

3-El aula ¿dónde está?

El aula es visualizada por las y los docentes como un espacio, un territorio en el cual se desarrolla la actividad pedagógica. Hoy no hay aula física, ese espacio, ese territorio quedó desdibujado. ¿Cómo reinventar un aula donde se desarrolle el proceso de enseñanza y aprendizaje en este contexto? Este interrogante tuvo muchas respuestas alternativas y fueron las desigualdades socio-económicas –el acceso a internet principalmente- lo que delineó el espacio en donde se desarrolló el proceso de enseñanza y aprendizaje. Lo más parecido a la “normalidad” de la práctica docente, de intercambio vincular entre docentes y estudiantes fue el contacto a partir de las clases sincrónicas.

⁶ [6] Para ampliar, ver: [http://abc.gob.ar/secundaria/sites/default/files/sse - cont_pol_educ - doc_base_6-4-2020.pdf](http://abc.gob.ar/secundaria/sites/default/files/sse_-_cont_pol_educ_-_doc_base_6-4-2020.pdf)

Marcelo Caruso (1999), afirma que el aula es tanto un espacio material como una estructura comunicativa, y es por ello que podemos pensar que en el contexto de la pandemia el espacio material, físico del aula se desdibujó; sin embargo, la estructura comunicativa siguió persistiendo aún cuando los lazos entre docentes y estudiantes se dieron a distancia, a veces mediada por la tecnología en forma sincrónica – videoconferencias- otras de modo asincrónico – por mail, por plataformas institucionales o whatsApp; o por medios donde la tecnología no existía – llevando cuadernillos a los domicilios de estudiantes. Lo que prevaleció fue el vínculo, la interacción entre docentes y estudiantes haciendo todo tipo de esfuerzos por preservar la *continuidad pedagógica*.

El aula conocida por docentes y estudiantes como un espacio físico entre cuatro paredes donde se desarrollaba el proceso de enseñanza y aprendizaje y donde se daban las relaciones sociales entre los sujetos que estaban allí dentro se convirtió súbitamente en un contacto sincrónico mediado por la tecnología pero en donde era común la participación de otros miembros de las familias. Esto marcó un cambio.

Obviamente, como se mencionó anteriormente las desigualdades socio-económicas fue un factor que puso en tensión el acceso a la virtualidad ya sea sincrónica o asincrónicamente. La conectividad digital pasó a ser una condición *sine qua non* para poder enseñar y aprender y la falta de acceso por parte de muchas familias hizo que se visibilizaran aún más las desigualdades sociales.

La ASPO provocó un cambio rotundo de un modo de enseñanza presencial en una institución escolar, a una modalidad de enseñanza no presencial con epicentro en los hogares de las y los docentes y de las y los estudiantes. A su vez esto devino en un nuevo marco laboral -que surgió espontáneamente- en la necesidad de poner al servicio de la educación los equipos de informática –PC, tablet, netbooks, celulares- y wifi por parte de docentes y estudiantes. Esto también marco una desigualdad, ya que, además de la disparidad en el acceso a la infraestructura digital se sumó el acceso a una red de internet de calidad. De ahí la necesidad de reconocer a internet como servicio público para todos como una política pública tendiente a la inclusión social.

En ese contexto no sólo se promovió como política pública la gratuidad de datos para acceder a plataformas educativas, también se fomentó el uso de la TV para acceder a contenidos socialmente relevantes, como algunas señales de radio. Pero las políticas públicas también buscaron llegar a los hogares de estudiantes con cuadernillos impresos en los casos en los que las conexiones digitales fueran un problema. Sin embargo, tal como afirma Dussel *“Es claro que eso no se resuelve solamente con distribuir impresos que se entregan junto con las viandas: los materiales impresos son importantes, pero no reemplazan el encuentro pedagógico, sobre todo si no hay otras voces, otros cuerpos que puedan sostener el trabajo con textos y actividades cuando surgen dificultades. La ausencia del espacio físico muestra que, con todas sus dificultades, las aulas organizaban un encuentro en condiciones más igualitarias para muchos chicos que lo que permite una infraestructura tecnológica tremendamente desigual”* (Dussel, 2020:340)

En este sentido, el aula es concebida como un espacio común que comparten docentes y estudiantes, es un espacio donde se establecen relaciones sociales importantes para los y las jóvenes pero además constituye un espacio donde se construye el conocimiento con el otro. Según Rockwell, *“... , somos cuerpo, emociones y en la escuela se gestan relaciones sociales y en este contexto se generan los aprendizajes; las prácticas deben ser presenciales con todo lo que ellas implican”* (Rockwell, E 2020-Jornadas INFOD). Esto es lo que nos arrebató la pandemia, el contacto, el vínculo, la socialización, las emociones compartidas en el aula, en la escuela.

En el caso de las escuelas de la ciudad de La Plata⁷ a las cuales se les administró la encuesta, las y los docentes pudieron establecer un vínculo de forma sincrónica y asincrónica en un 91,4 % mientras que sólo el 8,6 % lo hizo solamente de forma asincrónica. A su vez reconocieron a los encuentros por videoconferencia como “la clase en el contexto de la pandemia”; los visualizaron como lo más parecido a una clase habitual en donde podían establecer un diálogo, una interacción con las y los estudiantes. Por ende, la virtualización crea una nueva geografía del aula, que ya no es reconocida físicamente. Los entornos digitales son los espacios donde se desarrollan los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

4- Los tiempos también se vieron afectados:

La pandemia también alteró los tiempos reales del trabajo docente en general. Es sabido que la educación a distancia genera una flexibilización de los tiempos y esto se pudo observar desde un comienzo.

Los docentes debieron repensar y rediseñar, distintas estrategias de enseñanza, como así también de acompañamiento, a partir de los recursos tecnológicos propios para el sostenimiento de la enseñanza. También debieron reestructurar su manera de trabajar y de desarrollar su vida cotidiana en medio del teletrabajo, por ello recurrieron a recursos y herramientas diversas, que sostuvieran la continuidad pedagógica, incorporando no solo las clases virtuales –videoconferencias- sino la producción de materiales didácticos, videos, búsqueda de enlaces virtuales, producción de cuadernillos y todo aquello que generara el vínculo con sus estudiantes, teniendo en cuenta las posibilidades o limitaciones de contacto virtual. Esto llevó un tiempo de aprendizaje y trabajo diferente al acostumbrado para las y los docentes.

La enseñanza no presencial no contempló las habituales restricciones del tiempo, sobre todo en aquellos casos en donde predominó el aprendizaje asincrónico. Este fue

⁷ Durante el 2020 se llevó a cabo una encuesta a docentes de cinco escuelas de la ciudad de La Plata. Los resultados son los explicitados en el presente trabajo.

uno de los aprendizajes que nos deja esta experiencia, el tiempo es una dimensión importante tanto para docentes como para estudiantes y por ello se vio la necesidad de repensar las actividades pedagógicas tanto de enseñanza como de aprendizaje. En este sentido, rutinas, cronogramas, recordatorios y prórrogas fueron algunas de las estrategias utilizadas para organizar la temporalidad de las propuestas de enseñanza.

5- El trabajo docente:

El trabajo docente cambió radicalmente desde el momento en que se cerraron las instituciones educativas. Este cambio no sólo está asociado al espacio físico y al tiempo; cambiaron las condiciones laborales del docente.

El rol docente se vio potenciado al sostener, acompañar y orientar el aprendizaje en nuevos entornos propiciando la autonomía y el aprendizaje significativo. A su vez, se visibilizó la necesidad de fomentar la formación docente que potencie estrategias de enseñanza que le den sentido pedagógico a estos nuevos entornos mediados por las nuevas tecnologías.

La necesidad del trabajo en equipo fue una constante; algunos docentes en sus experiencias encontraron valioso poder generar proyectos con otras áreas disciplinares, más allá de las ciencias sociales, relacionar los contenidos con la escala local -barrio, cercanías de la escuela, entre otras-, fomentar y potenciar la producción de lo aprendido por parte de las y los estudiantes a través de otros recursos como videos, aplicaciones de redes sociales y gráficas. La reflexión conjunta con pares en los equipos docentes permitió construir diseños pedagógicos que dan lugar a nuevas configuraciones educativas. Esta forma de trabajo surgió espontáneamente y seguramente continuará por lo valioso de las experiencias realizadas.

Como se explicitó al comienzo del trabajo, el trabajo docente es la dimensión de análisis que más se profundizará tomando como ejes la prioridad del sostenimiento de la enseñanza, la resignificación de los contenidos, la revisión de las estrategias didácticas mediadas por la tecnología, la búsqueda y/o creación de materiales multimediales y la reformulación de maneras de presentar la producción de los aprendizajes por parte de las y los estudiantes.

5-1-Prioridad del sostenimiento de la enseñanza:

En la práctica la no presencialidad de lo pedagógico profundizó su complejidad. Esto llevó a las y los docentes a repensar la planificación, la propuesta pedagógica-didáctica en función de determinados criterios y redefinirla. En este proceso fue necesario y lo es aún en estos días la toma de decisiones para poder ofrecer una propuesta educativa situada acorde a las necesidades, contemplando las posibilidades de todos los sujetos intervinientes en el proceso educativo. Surgieron al respecto muchos interrogantes: ¿Qué contenidos enseñar en este contexto?, ¿Cómo enfrentar los desafíos

de la educación en el hogar?, ¿Cómo saber si las y los estudiantes están aprendiendo?, ¿Cómo propiciar escenarios de retroalimentación?, ¿Cómo planificar los procesos pedagógicos bajo circunstancias tan especiales y excepcionales? Los desafíos a los que se enfrentaron las y los docentes fueron de gran envergadura; algunos para afrontarlos mejor recurrieron a tomar cursos de capacitación online.

Entre las primeras acciones que desarrollaron las instituciones educativas junto a las y los docentes fue la realización de un diagnóstico de la situación; conocer la situación de cada estudiante: si cuenta con una computadora o solo se relaciona a través de un celular, si accede a internet, si cuenta con los tiempos para dedicarle al estudio en su casa –por el hecho de compartir dispositivos y/o espacios-, cómo accede a los materiales, entre otras cuestiones de índole socioeconómico y ambiental. Fue necesario adaptarse a una nueva realidad y en ella hacer lo imposible para fortalecer los lazos entre los estudiantes, las instituciones y los docentes con la finalidad de garantizar la continuidad pedagógica.

La prioridad establecida por la política educativa apuntó al sostenimiento de la enseñanza, que permitiera consolidar un andamiaje en red donde las y los estudiantes se sintieran acompañados fortaleciendo el vínculo pedagógico en el contexto social de la ASPO- DISPO a los fines de aprender en nuevos formatos. Y en este mismo sentido surge un nuevo elemento crucial, el manejo de aplicaciones de videoconferencias como zoom, meet, entre otras.

También es interesante destacar que, a días de establecerse el ASPO, la Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires puso al servicio de la comunidad educativa en su portal abc “*Continuemos Estudiando*” en ella se ofrecen, como se explicitó anteriormente, materiales, recursos, propuestas y secuencias de actividades diseñadas y/o sugeridas por cada nivel educativo. En el caso del nivel secundario, esas propuestas son presentadas a modo de cuadernillos que abordan contenidos desde el enfoque areal y están diseñados desde primero a sexto año para las Ciencias Sociales. Su finalidad puede explicitarse en dos propósitos: por un lado acompañar al docente presentándoles recursos de rápido acceso que podrían incorporar en sus planificaciones; por otro que los propios estudiantes pudieran tener acceso a materiales de estudio si la comunicación con docentes y/o escuela se veía interrumpida. Además, los cuadernillos fueron impresos y repartidos en las escuelas para aquellas y aquellos estudiantes que no accedieran a ellos por falta de conectividad. En todo momento, la DGCyE propuso la doble vía de trabajo, a través de la conectividad y en versión papel (Circular Técnica N° 1/2020, de la Dirección Provincial de Educación Secundaria, Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires).

La *continuidad pedagógica*, entendida como una manera de acompañar las trayectorias educativas de las y los estudiantes fue el principal objetivo y para ello fue indispensable la implementación de propuestas de enseñanza que dieran continuidad a los aprendizajes y que principalmente sostuvieran los vínculos estudiantes-escuela y familia-escuela. En este contexto, cabe destacar la actuación de la comunidad pedagógica en la generación de espacios virtuales por distintos medios comunicativos – WhatsApp,

mails, plataformas de videoconferencias, entre otras- para mantener el vínculo con las y los estudiantes. En este sentido, el Currículum Prioritario para la Educación Secundaria explicita: *“las actividades escolares a distancia se desarrollaron con una gran diversidad de situaciones y prácticas. Cabe reconocer que las y los estudiantes han transitado, a pesar de todas las dificultades, procesos de aprendizaje que deben ser considerados como parte de su formación. Así también, sabemos que—en el marco del aseguramiento del derecho a la educación—las escuelas deben velar por el sostenimiento de todas las trayectorias educativas”*.⁸

En cuanto los datos que arrojó la encuesta realizada podemos afirmar que la relación establecida entre docentes y estudiantes, estuvo dada mayoritariamente por una relación asincrónica. Los docentes establecían sus contactos y proponían sus propuestas de enseñanza por una plataforma virtual –generalmente Classroom-. El 57,1 % de los docentes trabajaron de este modo mientras que el 34,3 % se vincularon por medio de una plataforma virtual institucional – es el caso de las instituciones privadas-.

Cabe destacar que sólo el 8,6 % de los docentes pudieron establecer un contacto fluido con la totalidad de las y los estudiantes; un 48,6 % con más del 75% y un 42,9 % con el 50%. Esto demuestra una desigualdad de acceso a la educación secundaria. Los motivos son muchos aunque sin duda alguna el acceso a internet ha sido determinante. Por otro lado si se tiene en cuenta que sólo el 8,6 de los docentes lograron establecer un contacto fluido con sus alumnos de forma sincrónica y/o asincrónica podemos afirmar que el acceso a la educación ha sido desigual o intermitente.

Algo que llama la atención es la relación dada por los mail; el 85,7 % de los contactos ha sido por este medio convirtiéndose en el medio más utilizado. Aunque cabe destacar que es sólo una cuestión de contacto y no de vinculación interpersonal.

5-2- La resignificación de los contenidos:

La enseñanza no presencial generó cambios en los tiempos didácticos como ya se explicitó. Esto llevó a que, desde la Dirección de Secundaria se elaborara el Currículum Prioritario y en él se señala: *“El proceso de reorganización y priorización curricular refiere a la reorganización de los contenidos y metas de aprendizaje previstos para los años/grados/secciones en las normativas curriculares vigentes para cada ciclo y nivel del sistema en cada una de las jurisdicciones, de manera de asegurar el cumplimiento de los propósitos formativos en un nuevo reordenamiento temporal de mayor alcance al año calendario/año escolar, fundado en unidades que el sistema ya prevé. En otras palabras,*

⁸ Ver Currículum Prioritario. Pag.7.

https://abc.gob.ar/secundaria/sites/default/files/documentos/ccrr_prioritario_2020-2021_-_secundaria_.pdf

*la priorización curricular recupera aquello que se considera altamente formativo, que genera interés en las y los estudiantes y permite proyectar institucionalmente este año y el próximo como una unidad, seleccionando lo que se considera fundamental recuperar y profundizar, tomando decisiones colectivas con todo el cuerpo docente”.*⁹

Para el área de las Ciencias Sociales, se explicita la promoción de estrategias basadas en la resolución de problemas y el análisis de estudios de caso con el objetivo de que las y los estudiantes puedan abordarlos desde diferentes dimensiones de análisis y puntos de vista, analizar diferentes escalas territoriales y temporales, reconocer actores sociales intervinientes junto a sus intereses para poder comprender mejor la realidad social actual.

Desde la enseñanza de la geografía se puede observar una renovación en los temas a abordar que tiene como fin otorgar a las y los estudiantes herramientas conceptuales para analizar e interpretar el mundo actual con un posicionamiento crítico, autónomo y responsable frente a problemas de las sociedades y los territorios en la actualidad. El desafío es enseñar nuevas formas de comprender el espacio con el fin de aproximarlos a un discurso que incorpore los avances disciplinares de los últimos tiempos. También se considera que en el proceso de enseñanza las metodologías que se adecuan a este contexto son aquellas que otorgan un rol activo a los jóvenes en la producción de conocimiento. Las metodologías de estudio de caso, resolución de problemas y aprendizaje basado en proyectos, apuntan a favorecer el pensamiento crítico, reflexivo, de los estudiantes, activan situaciones de indagación, clasificación de información y búsqueda de posibles alternativas o respuestas a diferentes situaciones. Bajo estas metodologías, el estudiante se encuentra con el desafío de interactuar con diversas fuentes, lenguajes y recursos. A su vez se considera importante incorporar la tecnología para promover el desarrollo de conocimientos disciplinares – especialmente los ligados a la cartografía y el espacio tridimensional- y prácticas tendientes a garantizar la apropiación de las competencias necesarias tales como foros de discusión, trabajo colaborativo o búsqueda y contraste de informaciones diversas sobre un mismo tema, como para encontrar nuevos canales de producción de conocimiento y socialización de resultados alcanzados. Sin embargo en el contexto de enseñanza no presencial pareciera que se dio un retroceso, no desde el abordaje de lo conceptual, pero si desde la metodología abordada.

En este marco, en el caso de las escuelas en donde se administró la encuesta, los docentes expresaron haber abordado aquellos contenidos considerados “irrenunciables” para cada año específico en la enseñanza de la Geografía, considerando como ejes centrales las problemáticas socio-económicas y las ambientales explicitadas por casi el 90 %. También han manifestado que, como nunca anteriormente los docentes han trabajado en forma colaborativa entre ellos ya sea en grupos disciplinares como con

⁹ Ver Currículum Prioritario. Pag8

https://abc.gob.ar/secundaria/sites/default/files/documentos/ccrr_prioritario_2020-2021_-_secundaria_.pdf

otras disciplinas intentando presentar propuestas multidisciplinarias.

En este sentido la tarea del docente consistió en resignificar los contenidos, articularlos desde las tecnologías de comunicación y poner en práctica estrategias de enseñanza que orienten y acompañen a los alumnos en este contexto. Ha sido un gran desafío docente que dejó innumerables experiencias didácticas. Experiencias que dan cuenta que otras formas de enseñar y aprender son posibles, que hay mucho por aprender, un largo camino por recorrer y que el Estado es el agente principal en garantizar las condiciones pedagógicas -formación docente continua- y estructurales -conexión, computadoras, recursos diversos- para lograr propuestas de enseñanza y aprendizajes que aseguren a los alumnos su continuidad escolar.

5-3- La revisión de las estrategias didácticas mediadas por la tecnología:

En el contexto de la no presencialidad y en la enseñanza mediada por las tecnologías, las estrategias jugaron un papel importante. Si el aprendizaje es social, la tecnología juega, en este escenario, un rol fundamental como territorio de encuentro para esa socialización. Así lo indica Fabio Tarasow (2020) *"al reconocer a la tecnología como un territorio de encuentro, es posible pensar allí diferentes actividades y formas de interacción entre los alumnos y de los alumnos con el docente"*. Se trata, además, de dar un uso diferente a la tecnología y no sólo pensarla como un puente por donde transita la información. Para Tarasow, *"hacer es mucho más que escuchar una explicación; hay que brindar oportunidades para que los alumnos generen algo significativo con los contenidos. Se trata de producir aprendizajes significativos"*.¹⁰

Ante este contexto surgió la necesidad de repensar y readaptar los contenidos de enseñanza para presentarlos en forma digital. Este fue el gran desafío del docente presentar una propuesta que diera cuenta de problemáticas actuales de la Geografía y que a su vez estuvieran mediadas por la tecnología. El empleo de ellas habilita a la construcción de nuevos lenguajes –filmaciones, fotos, infografías, emoticones, entre otros tantos-; sin embargo es necesario superar la visión instrumental. La incorporación de un dispositivo, una herramienta, un material digital por si solo no va a producir un cambio en el proceso de enseñanza y de aprendizaje; en términos de Maggio (2012) es necesaria la inclusión genuina de la tecnología en los procesos de enseñanza. El docente logra una apropiación de la tecnología en favor de nuevas y transformadoras experiencias cuando forman parte de su propuesta didáctica. Sin dudas, estamos en una nueva era digital y esta abre caminos a nuevas formas de enseñanza. Hay que dejar que estas nuevas formas enriquezcan a la educación, propiciando nuevos escenarios y

¹⁰ Ver: <https://www.iproup.com/innovacion/12702-aprendizaje-virtual-en-cuarentena-el-nuevo-espacio-de-encuentro-educativo>.

permitiendo que las nuevas generaciones se empoderen de la alfabetización digital, en vistas del futuro que les espera.

Para los docentes uno de los obstáculos más relevantes fue salir de lo cotidiano sobre cómo enseñar geografía. La virtualidad –en sus formas sincrónicas y asincrónicas– requiere repensar la propuesta educativa, reinventar la clase. La propuesta pedagógica pensada para la presencialidad no puede trasladarse de igual modo a lo virtual. Esto representó un obstáculo al cual los docentes que a pesar de todo buscaron alternativas para poder presentar una propuesta de calidad.

En el caso de las y los docentes encuestados, el 85,7 % de ellos manifestaron readecuar sus propuestas de la presencialidad al formato virtual, mientras que el resto el 14,3% han expresado que no introdujeron cambios.

Entre las metodologías trabajadas en la enseñanza de la Geografía, los docentes destacaron la lectura y análisis de material audiovisual y la lectura, análisis y debates sobre textos cada una de estas metodologías con el 91 %, mientras que el estudio de caso alcanzó un 65 % de las respuestas. En menor medida los docentes trabajan con saberes coordinados – metodología fomentada por la Dirección de Secundaria de la DGCyE- y con el juego de roles. Cabe destacar en este sentido que han predominado las metodologías de trabajo más tradicionales de la enseñanza de la Geografía.

También resulta importante mencionar que el 45,7 % de los docentes han manifestado dificultades para presentar propuestas pedagógicas en formato virtual; esto está relacionado con la falta de capacitación de los docentes. La realidad indica que los docentes intentaron llevar sus propuestas presenciales a imagen y semejanza del formato presencial al formato virtual desconociendo en muchos casos la lógica de un aula virtual. Igualmente cabe destacar el esfuerzo de los docentes por sostener la continuidad pedagógica en este contexto.

5-4- La búsqueda y/o creación de materiales multimediales:

Los recursos y materiales también necesitaron de un momento de reflexión. Fue necesario buscar en la web todo tipo de recursos: conferencias en youtube, cortos de películas, sitios de libre acceso bibliográfico, y hasta determinados textos se buscaron en línea para no incurrir en problemas de legalidad relacionados a la propiedad intelectual. Muchos docentes escribieron, grabaron videos y audios generando así sus propios materiales.

La búsqueda y/o creación de materiales multimediales fue un desafío para el docente dado que necesitó conocimiento, tiempo y creatividad tanto para la búsqueda de materiales en la web, como para crear su propio material de trabajo.

En este sentido se considera indispensable que los docentes adquieran criterios para buscar y seleccionar recursos tecnológicos para que las y los estudiantes no los usen mecánicamente sino que puedan construir y producir nuevos conocimientos. Pensar en el sentido y significado que tiene incorporar un recurso tecnológico para que potencie el

aprendizaje.

5-5-La reformulación de maneras de presentar la producción de los aprendizajes por parte de las y los estudiantes:

Otro punto clave fue y sigue siendo el modo en el que los estudiantes a través de la tecnología desarrollan otras maneras de producir y de aprender. La tecnología introdujo nuevos lenguajes y la producción de los trabajos de las y los estudiantes en muchos casos cambiaron sus formatos y se apropiaron de las nuevas narrativas digitales como forma de comunicar lo aprendido. Con respecto a esto, es necesario remarcar que los alumnos tienen mucho por decir, mostrar y expresar en este contexto, pudiendo relacionar los contenidos, con sus vivencias y lo que a ellos les sucede en esta pandemia. En muchos casos la producción de trabajos escritos se convirtieron en videos caseros, en canciones, en infografías, entre otras. Esto resulta muy interesante pues en muchos casos pudieron expresar un producto final que no estuvo relacionado directamente con la escritura tradicional sino que comenzaron a producir trabajos donde la creatividad estuvo muy presente y la tecnología se convirtió en el medio por excelencia de dicha producción.

5-6. Sobre la pedagogía de la emergencia:

Resulta importante reconocer que desde la irrupción de lo inesperado en el vínculo pedagógico, se configuró una nueva mirada del docente hacia su trabajo, su rol, su forma de mediar con las y los estudiantes y de éstos con el conocimiento. Esta nueva mirada se reconstruye mientras que se altera la gramática escolar y se diseña una escuela desde una pedagogía de la emergencia¹¹, lo cual no renuncia al compromiso social de pensar y repensar en la enseñanza.

La pandemia abrió nuevas puertas y la inmediatez desafió a los docentes para repensar propuestas de enseñanza, diseñar estrategias, construir materiales y recursos diversos. Hoy se puede observar un cambio rotundo de la mirada del docente hacia las prácticas docentes en el contexto actual. Y en este sentido, numerosas e innovadoras prácticas irrumpieron para quedarse mientras que otras deberán ser resignificadas y redefinidas. Es así que se vuelve clave revalorizar el ensayo de experiencias trazadas bajo las posibilidades de la virtualidad y construir un recorrido reflexivo sobre las prácticas docentes en los entornos digitales desde lenguajes multimodales, propios de la cultura visual actual.

La pedagogía de la emergencia busca proporcionar en las y los estudiantes seguridad y contención, crear lazos emocionales confiables, reconstruir su autoestima y la

¹¹ Bernd Ruf, es el fundador de la Pedagogía de Emergencia; esta rama que surge de la Pedagogía Waldorf como intervención educativa de urgencia para niños que sufren vivencias traumáticas en situaciones tales como conflictos armados, catástrofes naturales, accidentes, etc.

confianza en sus propias capacidades, es por ello que se puede decir que las y los docentes han contribuido en este sentido desde distintas acciones que tendieron a fomentar la continuidad pedagógica. Pero no sólo las y los docentes trabajaron como en muchas otras oportunidades y contextos, en lo meramente pedagógico o en la vinculación estudiante-familia-escuela. En innumerables casos, de acuerdo al contexto socio-económico, participó en la entrega de bolsones de alimentos, la atención y disposición ante la complejidad de conflictos que exceden la enseñanza (carencia de elementos básicos de vivienda, vestimenta, alimentación, medicación, contención), y el lugar siempre prioritario otorgado a la inclusión, objetivo irrenunciable y primordial de la educación. Este tipo de accionar de la escuela es una característica muy valorada por las autoridades provinciales cuando en innumerables documentos oficiales explicitan que las y los docentes bonaerenses “...no dejaron de hacer escuela: hacen llegar los cuadernillos, garantizan la alimentación, escuchan los padecimientos, buscan soluciones que sabemos que en muchos casos son muy difíciles de resolver.”¹²

6-Las desigualdades socioeconómicas, la desigualdad educativa.

Las desigualdades socioeconómicas son un hecho en la actualidad, sin embargo la pandemia no sólo las profundizó sino que además las hizo más visibles aún. En este sentido, la educación también se vio afectada.

Con la suspensión de las clases presenciales se puso en evidencia dos cuestiones centrales que debieron afrontar las instituciones educativas. La primera, sumar esfuerzos para hacer posible la continuidad pedagógica como una política pública; la segunda acompañar a la comunidad educativa en el bienestar de lxs estudiantes y la atención a la salud.

Con respecto al primero, la continuidad pedagógica, y en el marco de la no presencialidad, las desigualdades se manifestaron básicamente en términos de la falta de conectividad o de la calidad de la misma, de acceso a los dispositivos necesarios y la posibilidad de contar con el acompañamiento adecuado en las tareas escolares. Para que los estudiantes puedan continuar su formación necesitan contar no solo con internet en sus hogares sino con dispositivos para hacer uso de las plataformas, así como los conocimientos y habilidades necesarias para su utilización.

En el caso del acceso a internet, el estado delineó políticas tendientes a mitigar los problemas. Se estableció a través del Decreto No 311/2020, que la navegación por los portales educativos nacionales, provinciales y municipales se realizara sin consumo de datos de telefonía móvil, buscando mitigar la brecha digital no sólo por el acceso a los recursos tecnológicos, sino también en términos de usos socioeducativos.

¹² Para ampliar, ver: <http://abc.gob.ar/secundaria/sites/default/files/sse - cont pol educ - doc base 6-4-2020.pdf>

Desde la gestión a nivel nacional compartieron propuestas, recursos y materiales de trabajo bajo el Programa “Seguimos Educando”¹³, y lo mismo sucedió en algunas jurisdicciones provinciales, como la Dirección de Secundaria de la Provincia de Buenos Aires que produjeron materiales didácticos que se encuentran en la página web oficial en el Programa denominado “Continuemos estudiando”¹⁴ presentando así una plataforma de contenidos educativos. Para el nivel secundario, los cuadernillos fueron producidos por áreas a modo de propuestas interdisciplinarias, los contenidos de Geografía se incluyeron en el área de las Ciencias Sociales. Muchos docentes eligieron esta alternativa. También se amplió de la infraestructura digital para hacer llegar los contenidos, diseño de estrategias para asegurar que los estudiantes accedan a los materiales pedagógicos (a través de radio, TV, cuadernillos impresos, etc.) y especialmente capacitación a los docentes en el uso de las nuevas plataformas y diversos recursos.

Aún se desconoce mucho sobre los efectos de la pandemia sobre la enseñanza, algunos son visibles en tiempos inmediatos y otros lo serán a largo plazo. La política educativa deberá atender a ambos y delinear políticas que garanticen trayectorias educativas de calidad y de continuidad. Este es un reto en los años venideros.

Otro aspecto no menor es la pérdida del vínculo con la escuela, que ha afectado a muchos y muchas estudiantes dado que ésta aún representa un espacio de contención. No hay que olvidar que dentro de la escuela se produce la socialización secundaria del individuo. La pandemia puso en juego la dinámica de trabajo escolar y generó una relación diferente no sólo entre docentes y alumnos, sino en todas las interacciones sociales que se producen en el marco de una institución educativa.

Por último es necesario mencionar que la escuela jugó un papel importante en cuanto a la asistencia alimentaria y al cuidado de la salud no sólo para los estudiantes sino para toda la comunidad educativa. Esto da cuenta que aún en este contexto la escuela juega un papel imprescindible en la sociedad.

7-A modo de cierre:

En síntesis, la actual pandemia del Covid-19 ha modificado sustancialmente nuestras vidas y afectó a la educación. Este fenómeno complejo e inédito interpeló a los docentes dado que es necesario establecer nuevas formas de enseñanza. La tecnología ayuda en este sentido, pero también ha dejado en relieve la falta de formación por parte de los docentes para construir una propuesta formativa de calidad incorporando a la tecnología; aún somos vulnerables ante este desafío.

¹³ Para mayor información ver: <https://www.argentina.gob.ar/noticias/serie-seguimoseducando-cuadernos-para-estudiantes>

¹⁴ Para mayor información ver: <https://continuemosestudiando.abc.gob.ar/>

La pandemia aceleró el cambio de paradigma educativo que se venía gestando. La enseñanza no podrá ser igual post-pandemia. También es cierto que esta situación mostró la desigualdad socio-económica que en circunstancias de presencialidad institucional eran invisibilizadas.

El trabajo docente fue difícil, arduo pero fue lo que compensó toda disparidad en base a un mayor trabajo, responsabilidad compromiso, perseverancia y dedicación. Su trabajo fue conjunto con otros actores de la comunidad educativa -preceptores, bibliotecarios, equipos de gestión, entre otros- que complementan en todo momento la labor del docente en cuanto a la comunicación, seguimiento y contacto con lxs alumnxs.

Esta nueva experiencia llevó a lxs docentes a nuevos desafíos y a transitar nuevos caminos. La virtualidad a partir de ahora se instará de otra manera, seguramente convivirá con la educación presencial. Las y los docentes se han reinventado con el fin de lograr la continuidad pedagógica, sostener la escolaridad y la enseñanza siendo conscientes de la responsabilidad como agentes del Estado de garantizar el acceso y el derecho a la educación de las y los estudiantes.

El tiempo transitado nos dejara, sin lugar a dudas, muchos y nuevos aprendizajes que reactualizarán los modos en los que percibimos y producimos en la escuela. En otras palabras, la escuela se ve enfrentada a la necesidad de reinventarse para cumplir sus objetivos. No obstante, la crisis se presenta como una oportunidad de cambio, una posibilidad para evaluar y reconsiderar los contenidos, las prácticas y las estrategias de aprendizaje.

Las nuevas tecnologías digitales nos presentan un gran reto y es enfrentarse a los desafíos de una sociedad globalizada donde las personas están intercomunicadas constantemente y sin embargo la escuela ha estado al margen de ello. Hoy la pandemia nos obliga repensar la educación del siglo XXI incorporándolas pero no sólo como una vía de comunicación sino como un recurso para potenciar aprendizajes y construir nuevos conocimientos. Este es el desafío de aquí en más para el sistema educativo que exige adoptar una mirada de largo alcance que contemple las transformaciones socioeconómicas y culturales propias del siglo XXI.

Bibliografía:

Birgin, A (2020) Apuntes Pedagógicos 00. Enseñar en tiempos inéditos. DGCyE.

Dussel, I (2020) La clase en pantuflas. En: Dussel, I; Ferrante, P; Pulfer, D (comp) Pensar la educación en tiempos de pandemia. Entre la emergencia, el compromiso y la espera. UNIPE.

Dussel, I y Caruso, M (2000) La invención del aula. Una genealogía de las formas de enseñar, Buenos Aires, Editorial Santillana.

Maggio, M (2012) Enriquecer la enseñanza. Los ambientes con alta disposición tecnológica como oportunidad. Editorial Paidós.

Maggio, M (2021) Educación en pandemia. Editorial Paidós.

Rockwell, E (2020) Conferencia La pedagogía que vendrá. INFOD. En: <https://www.youtube.com/watch?v=OULIew9BGKg>

Southwell, M (2020) Oficios terrestres, o del sostenimiento de la escolaridad entre virtualidad y territorio. En: Dussel, I; Ferrante, P; Pulfer, D (comp) Pensar la educación en tiempos de pandemia. Entre la emergencia, el compromiso y la espera. UNIPE.